

# Los cuatro tiempos de la tradición Chupícuaro

*Beatriz Braniff C.\**

Muchos nos hemos referido a Chupícuaro, Guanajuato (Fig. 1), como una unidad prácticamente inmovible en el tiempo y el espacio. Sin embargo, si revisamos las propuestas cronológicas, ese sitio vivió entre 650 a.C. y 450 d.C. (Gorenstein, 1985) o entre 500 a.C. y 350 d.C. (Crespo, 1992), es decir, mil años supuestamente sin cambio alguno, lo que es difícil de aceptar.

Teóricamente mejor sería pensar —como lo propusieron Bennyhoff (1966) y McBride (1969)— que se trata de una tradición donde se supone podemos reconocer estilos básicos que perduraron durante mucho tiempo. Sin embargo, éstos debieron sufrir cambios sutiles o mayores que no hemos percibido o definido. Aun se podría sugerir que, a través del tiempo, el mismo centro rector pudo haber cambiado de ubicación, como lo sugiere la existencia de varios centros importantes localizados recientemente en Guanajuato (Crespo, 1992) que contienen materiales afines a Chupícuaro. Por otro lado, debemos recordar que lo que se conocía originalmente de este sitio fueron sólo sus entierros y, hasta donde sabemos, no se conoce cuál fue su centro rector.

En el análisis que sigue se plantea esa tradición como una especie de linaje donde habrán abuelos, el hijo pródigo que es Chupícuaro (o más bien sus entierros) y una serie de primos, sobrinos y nietos que ocuparían esos mil años de actividad.

Al respecto, ya el propio Bennyhoff (1996: 24) reconocía ciertos elementos procedentes de Chupícuaro que se daban en su fase Tezoyuca (Cuenca de México). Estos materiales eran la figurilla H4, varias formas de vasijas y “un distintivo estilo Blanco sobre rojo derivado de la tradición Chupícuaro”. Aquí es importante anotar que no existe decoración Blanco sobre rojo en

Chupícuaro, por lo que esos materiales deben provenir de otro centro de la misma tradición.

Hace muchos años (1972) presenté un resumen de mis trabajos en el sitio de Morales, cerca de Comonfort, Guanajuato, y en aquel entonces identifiqué la fase más antigua de mi secuencia —que llamé fase Morales— con Chupícuaro, debido a que los materiales indudablemente mostraban grandes afinidades estilísticas. Tampoco tuve problema en aceptar la misma cronología que entonces se daba a ese sitio.

Fue sólo hasta 1992 —20 años después— que tuve la oportunidad de hacer la detallada revisión de los materiales de Morales y elaborar el respectivo informe (Braniff, 1992a). Basada en ese amplio informe me dediqué exclusivamente al problema de la fase Morales (Braniff, 1996a). El trabajo que ahora presento es un resumen de este último ensayo.

Esos análisis aclararon que si bien había analogías con Chupícuaro, faltaban en Morales algunos elementos de aquél, y —a la inversa— yo tenía otros que no existían en Chupícuaro, sugiriéndose así una diferencia que podía ser cronológica o regional.

Con esta información que integra estudios más recientes de otros autores, puedo ahora sugerir que existen por lo menos cuatro generaciones de este “linaje”, pero estoy segura que en el futuro surgirán otros familiares si nos proponemos hacer un análisis detallado de nuestros materiales.

Cabe recordar aquí que en otro trabajo también antiguo (Braniff, 1975), cuando todavía asumía yo la identidad de Morales con Chupícuaro, reconocí una relación formal que existía entre algunos elementos cerámicos de estos dos sitios y El Opeño, Michoacán y Capacha, Colima, proponiendo así que estos antiguos sitios de occidente debían ser en cierta medida los ancestros de Chupícuaro-Morales. Esto viene al caso en el análisis de nuestro primer tiempo.

\* Centro INAH Colima.

## El primer tiempo

Aquí me refiero al abuelo —el antecedente directo o indirecto de Chupícuaro— y me apoyo tanto en ese antiguo trabajo de 1975 y en especial en los trabajos recientes de Niederberger (1987) realizados en Zohapilco y Tlatilco en los Valles Centrales.

Esa autora, en su fase Manantial (1000 a.C. a 800 a.C.; cuadro 1, primera columna) reconoce que el complejo está formado por tres componentes distintos. Uno es el complejo olmeca, otro el complejo Zacatenco —que es el local— y un tercero cuyo origen no menciona y que de tiempo atrás Heizer ya había distinguido con el nombre de *tertium quid*. Este tercer componente es el mismo al que yo me refería y que se da en El Opeño y Capacha. Los nuevos fechamientos para El Opeño (Oliveros, 1993) sugieren que este sitio es más antiguo que Manantial, lo cual requerirá de otras interpretaciones.

Los elementos que relacionan a Capacha y/o El Opeño con Chupícuaro son —entre otros— la vasija en forma de pájaro con el pico abierto, el patojo, la copa de alto pedestal, el asa de estribo, el cuadrúpedo con un vaso sobre el lomo, el bule, la vasija arriñonada y la restringida en su parte central, el tecomate en forma de rostro humano y, posiblemente, la figurilla "choker" (Figs. 2.1 a-i, 5.1-5, 7-15, 20-28, 30-31).

## El segundo y tercer tiempo

Éstos se organizan en razón de las investigaciones de Florance (1985, 1992) que consistieron en reanalizar las colecciones de los entierros de Chupícuaro de acuerdo con los informes de Moedano (1945) y Porter (1956). Tal análisis consistió en sintetizar por computadora las asociaciones que se daban entre las vasijas y los entierros que las contenían. Así establece dos grupos de materiales que corresponden a dos tiempos sucesivos (cuadro 1, columnas 4a y 4b).

El más antiguo —que llama Chupícuaro temprano— se inicia con una colonización en la zona de poblaciones que procedían del Occidente de México. El tipo cerámico diagnóstico es el llamado por Porter "Brown Polychrome", que está decorado en rojo y café sobre un fondo bayo. Las figurillas diagnósticas y asociadas son las de tipo "Choker" de Porter. Basándose en las secuencias de la Cuenca de México de Sanders *et al.* (1979), Florance propone una antigüedad para esta fase entre 650 a.C. y 400 a.C. correlacionada con las fases Ticomán 1 y 2.

La fase que sigue, llamada Chupícuaro, es subdividida en dos (a y b). Este tiempo se caracteriza por la

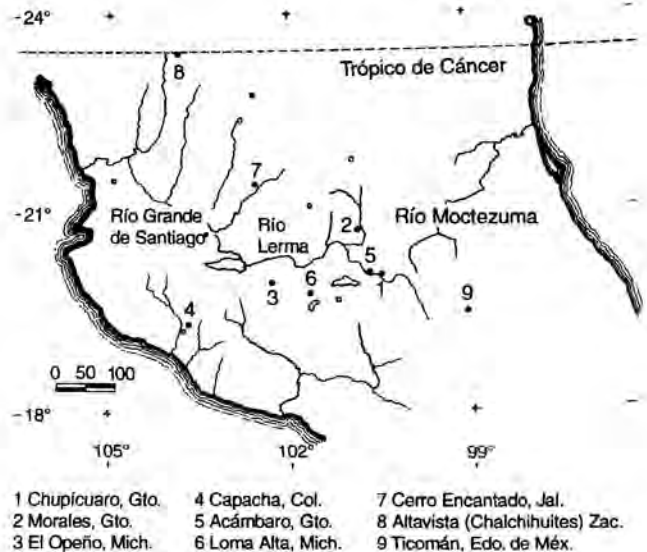


Fig. 1. Ubicación de los sitios.

presencia del "Black Polychrome" de Porter —uno que está decorado en negro y rojo sobre bayo— y se presentan entonces las vasijas de silueta compuesta, los soportes mamiformes, anulares y pedestales. La figurilla es la H4 (o "Slant Eye" de Porter). Esta fase ocupa un tiempo entre 400 a.C. y 150 a.C. correlacionada con la fase Ticomán 3, Tezoyuca y Patlachique de la Cuenca de México.

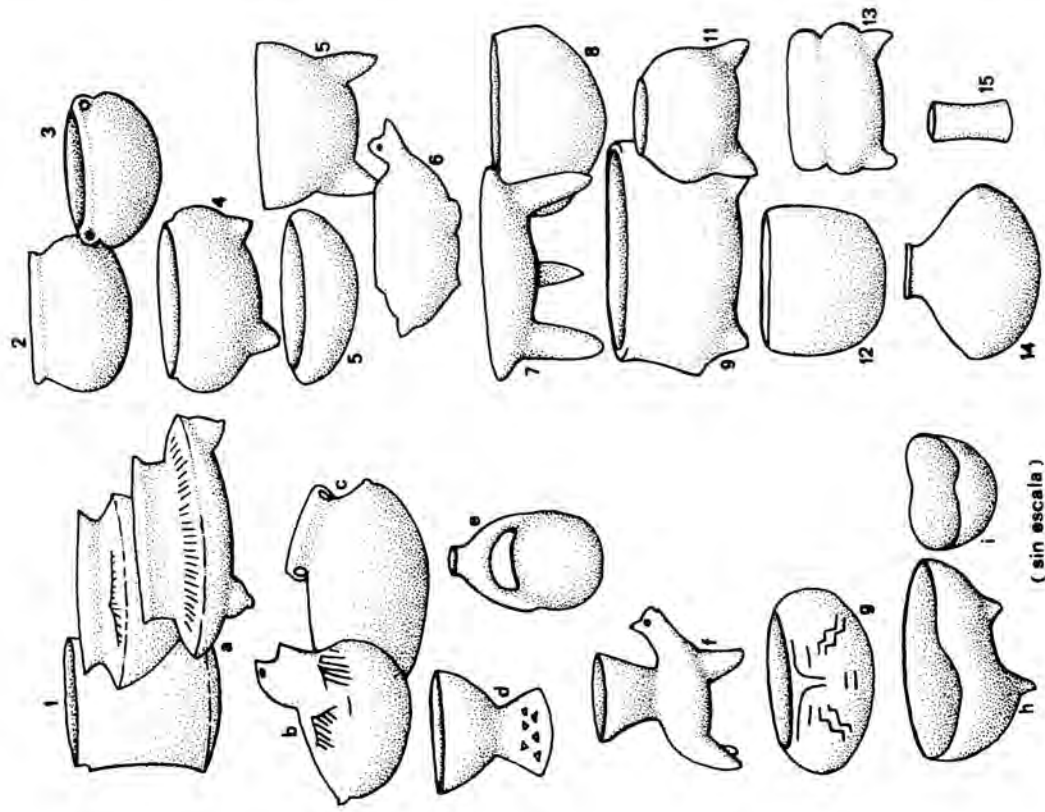
Para ese entonces, según Florance, Chupícuaro conformaba ya un centro de poder que muestra un significativo contacto con los asentamientos de la Cuenca de México. Agrega que para tiempos de Cuicuilco 4 y 5 este centro urbano pudo extender su poder hasta el sureste de Guanajuato. Esto último contradice lo aseverado por Bennyhoff (1966: 20), quien dice que "la tradición de Cuicuilco sufrió un colapso por la extrema presión de una cultura de la tradición Chupícuaro que se da en la fase Tezoyuca".

A esta secuencia de Florance debemos agregar la información de Snarskis y Wilson (en Gorenstein, 1976 y 1985) acerca de sus excavaciones en Acámbaro, Guanajuato. Ellos tienen una secuencia dividida en varios periodos, pero los que ahora nos interesan son los dos primeros: el complejo Chupícuaro (entre 650 a.C. y 100 d.C.) y el complejo Mixtlan (entre 100 d.C. y 475 d.C.).

En el primer complejo incluyen los tipos "negros" (los que no llevan color) y los pintados de Chupícuaro, y muestran una secuencia de figurillas que se inicia con la E, luego la H2, en seguida la "choker" y por último la H4 (cuadro 1, columna 3). Gorenstein agrega que el segundo complejo, Mixtlan —que nosotros remitiremos a nuestro cuarto tiempo—, es una prolon-

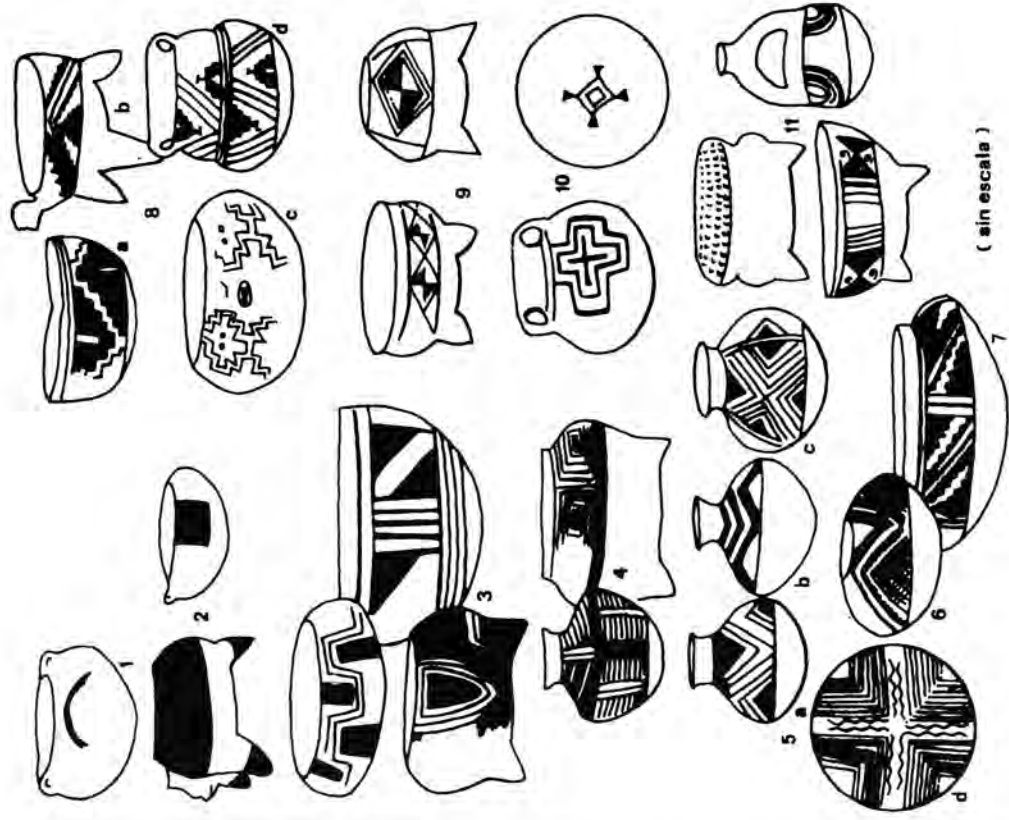
**Cuadro 1.** Cronología de las fases de la Cuenca de México y de la tradición Chupícuaro.

d.C.	1	2	3	4a	4b	5	6	7
500			C. Lerma					
400								
300			Complejo Mixtlan ?					
200								
100				?	Miccaotli			
1.				Mixtlan	Tzacualli Cuicuilco 5b			
a.C.							Loma Alta, Mich.	
100		5						
200		4 H4d		H4	Patlachique Chimalhuacán Cuicuilco 5a			
300	Ticomán 1 2 3 E, I, G, L, M, N, H	3 H4a	Complejo Chupícuaro H2 Choker	Chupícuaro Tiempo a H4	Tezoyuca Cuicuilco 4	Morales Figurillas H4 y otras no id.		
400		2 H2, H2,			Ticomán 3 Cuicuilco 3			
500	Zacatenco Figurillas: C1, C2, C3, A, B, F.	1 E2, G, I, L,	E	Chupícuaro Temprana Figurillas: Choker	Ticomán 2 Cuicuilco 2			
600					Ticomán 1 Cuicuilco 1			
700								
800	Tetelpan Manantial							
1000								Cerro Encantado



1.a-i: relacionadas con Opaño - Capacha  
 2-15: relacionadas con Moreles, Gto.

( sin escala )



( sin escala )

Fig. 2. Chupicuaro, Guanajuato. Formas.

Fig. 3. Chupicuaro, Guanajuato. Diseños.

gación del complejo anterior, es decir, que lo considera parte de la tradición Chupícuaro.

Esta secuencia de figurillas es congruente, en términos generales, con la que se da en los Valles Centrales. Sin embargo, la determinación cronológica de las fases Zacatenco y Ticomán es muy variada según los distintos autores, por lo que sólo podemos decir que existe una secuencia de figurillas donde las más antiguas (Zacatenco) son la C1, C2, C3, A, B, F, seguidas por las fases Ticomán 1 y 2, donde la secuencia es figurillas E2, G, I, L, H2 y H3; y, finalmente, en la fase Cuicuico (¿Ticomán 3, 4, 5?) la característica es la figurilla H4 (Niederberger, 1987: cuadro 1, columna 1, y McBride, 1974: cuadro 1, columna 2).

## El cuarto tiempo

En esta última generación parecen existir varios nietos y sobrinos, y tal vez hasta primos, tanto directos como indirectos. La cronología es difícil de concretar, pues como en parte se sustenta en la variada cronología del centro de México, nuestras fases propuestas parecerían empalmarse con el tercer tiempo, ya que estamos considerando que este cuarto tiempo se extiende entre los niveles Ticomán 2 y 3 hasta 450 d.C. (esta última fecha si seguimos a Gorenstein). Aquí tendríamos que acomodar la fase Morales, al complejo Mixtlan de Acámbaro antes mencionado, al complejo Loma Alta de la Ciénega de Zacapu, Michoacán (Carot, 1990 a y b, 1992, 1994), así como a los hallazgos en Cerro Encantado, Jalisco (Bell, 1974), que someramente describiremos más adelante. Algunos de éstos tienen fechamientos de C<sub>14</sub>, por lo que nos pueden ayudar a la ubicación general de este cuarto tiempo.

### La fase Morales

Antes se mencionó que existen similitudes entre esta fase y Chupícuaro, entre otras las formas (Fig. 2.2-15), algunos diseños (Fig. 3.4-9), soportes trípodes (Fig. 4.c) y la figurilla H4, pero no tenemos las formas que se relacionan con El Opeño-Capacha (Fig. 2, 1a-i), ni los altos y bajos soportes anulares (Fig. 4 a, b). Tampoco tenemos los policromos que describe Porter. Pero faltan en Chupícuaro nuestros tipos domésticos —lo que es natural siendo aquel material exclusivamente de entierros—, como también el esgrafiado interno que se da en nuestro tipo Morales Gris Bruñido (Fig. 7.11), así como todos los diseños bicromos y policromos que en Morales utilizan el blanco como diseño (Fig. 7.16). Tampoco están los diseños zoomorfos (Fig. 6.46-d, 48, 50-52).

Nuestro estudio detallado (Braniff, 1996a) sugiere que la fase Morales está bien relacionada con los materiales Ticomán 2 y 3, pero los diseños en blanco bien podrían corresponder a la fase Tezoyuca como lo menciona Bennyhoff.

Dos fechamientos de C<sub>14</sub> nos apartan totalmente de esta cronología, pues aunque no están corregidas nos llevan a un rango de entre 331 d.C. a 931 d.C. (la primera) y 427 ±33 d.C. (la segunda).

De todos modos, he insistido en poner a Morales al nivel de Ticomán 3 y Tezoyuca en nuestro cuadro 1 (columna 5).

Nuestras figurillas, si-bien incluyen una H4 (que apareció sin asociación alguna y que además fue "sustraída"; Fig. 8) no tienen nada que ver con Chupícuaro y desconozco su filiación.

### La fase Mixtlan

Mencionamos antes que en la secuencia de Acámbaro tiene una ubicación temporal relativamente tardía, pero que se le considera como parte de la tradición Chupícuaro (cuadro 1, columna 3). Aquí se siguen utilizando algunas cerámicas del complejo anterior, pero aparecen otras, bastante significativas porque por primera vez hay decoraciones lineales en blanco. Las figurillas de la fase anterior se siguieron utilizando, pero tienen diferencias. Florance baja a esta fase a los tiempos Cuicuico 5b (cuadro 1, columnas 4a y b).

### Loma Alta, Michoacán

La colección de cerámicas del periodo Protoclásico del sitio Loma Alta en la ciénega de Zacapu está fechada entre 100 a.C. y 100 d.C. (cuadro 1, columna 6; Carot, obras citadas); no se parecen en nada a las formas que se dan en Chupícuaro y en Morales, pero sí existe una relación con este último en cuanto a los diseños zoomorfos: el pájaro alado, la rana, la lagartija, el perro o ardilla, el diamante de cuatro puntos que conforma la cabeza de la lagartija (Fig. 5.48b, 52b, 53). También hay un tiesto intrusivo de Morales, lo que en cierta forma sugeriría contemporaneidad.

### Cerro Encantado, Jalisco

La colección comentada por Bell (1974) lleva una fecha de 100 d.C. a 250 d.C. (cuadro 1, columna 7), y si bien existe una íntima relación con Morales en cuanto a algunas piezas, hay otras vasijas que, de acuerdo a sus ilustraciones, me parece son posteriores. Las similitudes son en cuanto a las formas (escudillas hemies-

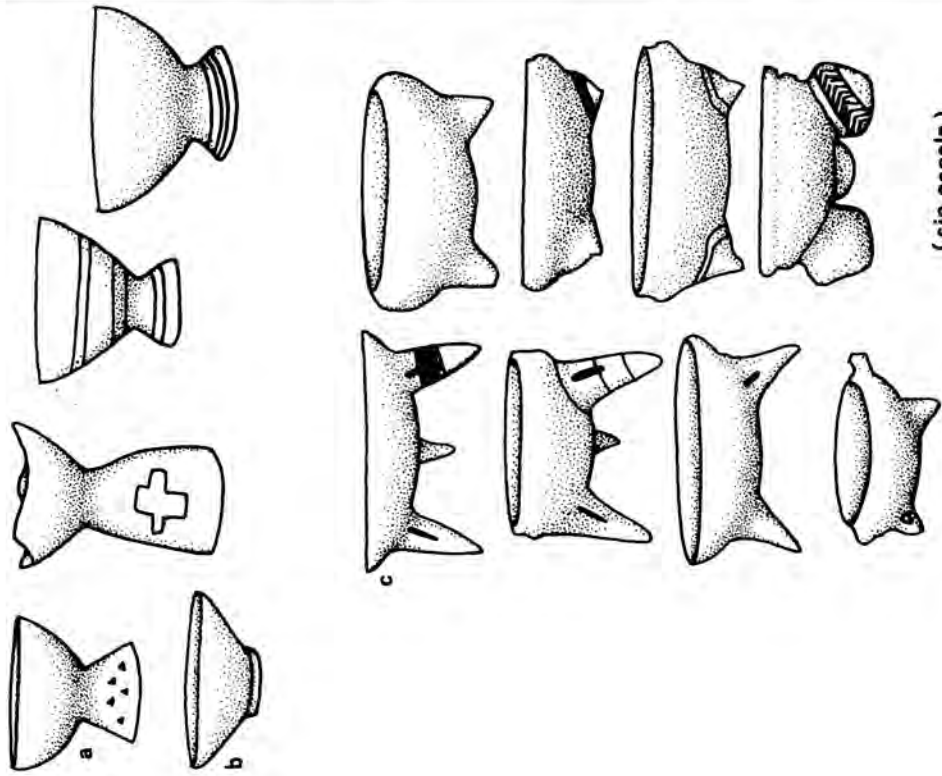


Fig. 4. Chupicuaro, Guanajuato. Soportes.

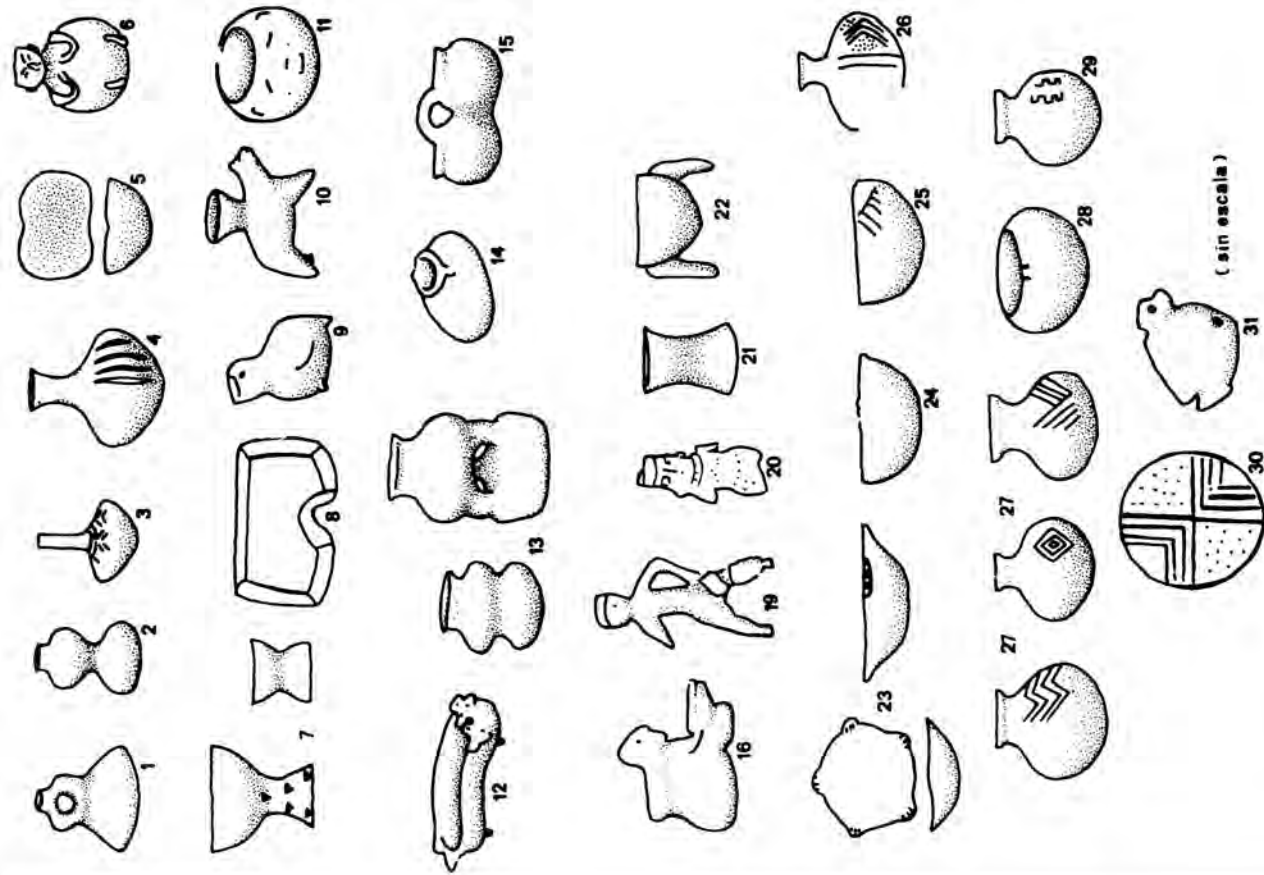


Fig. 5. La antigua tradición de Occidente.

féricas o de silueta compuesta con soportes cónicos, esféricos y mamiformes y diseños que utilizan el blanco (co), así como el diseño del perro y la división interna en cuatro segmentos. Una diferencia especial es que varias vasijas usan el "negativo" como parte de la decoración, técnica que no estoy segura que exista en Morales.

En el cuadro 1 hemos integrado en la primera columna la secuencia del Formativo según Niederberger (1987), en la segunda la secuencia de McBride (1974), en la tercera la de Gorenstein *et al.* (1985), y en la 4b la de Sanders *et al.* (1979), que es la que utiliza Florance para ubicar a Chupícuaro (columna 4a). Faltaría ilustrar otras secuencias —que hemos revisado—, pero éstas en realidad sólo confirman la ambigüedad cronológica a la que nos hemos referido.

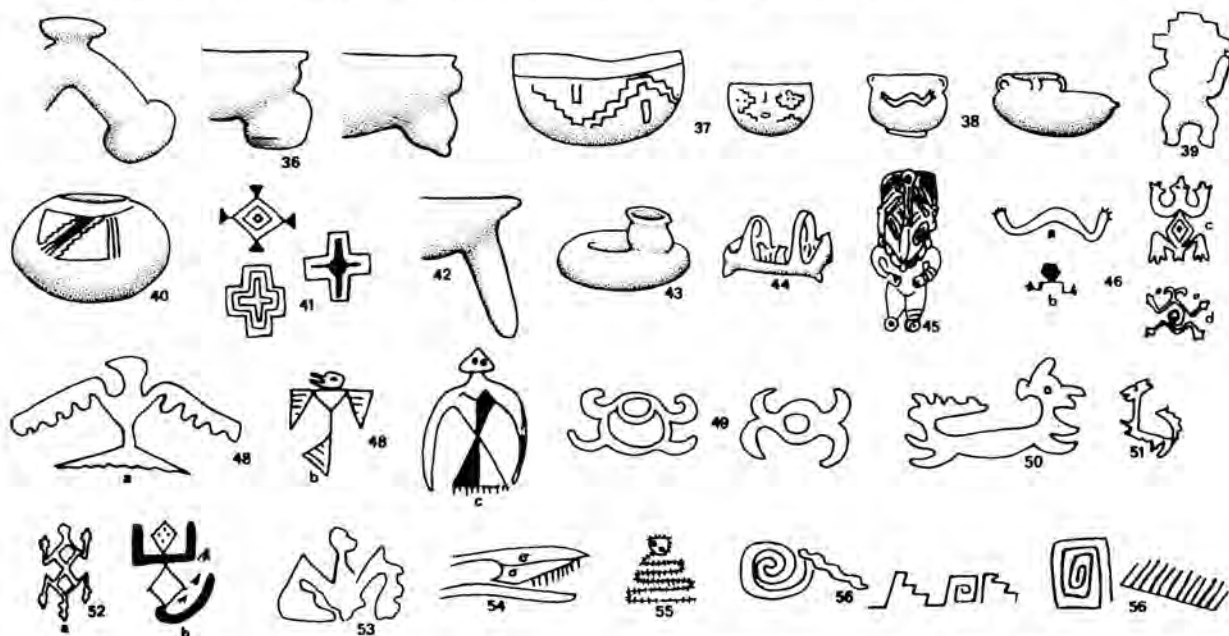
**Algunas sugerencias para concluir**

De la comparación de estas secuencias resultan algunos problemas. Si estamos anclando nuestros sitios en razón de lo que sucede en la Cuenca de México, podríamos subir o bajar su temporalidad si seguimos a Niederberger, a Sanders o a otros. Si Morales es en realidad contemporáneo de Chupícuaro (fase Chupícuaro de Florance), quiere decir que la diferencia en-

tre ambos no es temporal sino regional, lo que a su vez sugiere que existen diferentes "primos" que constituyen núcleos de poder, quizá rivales en cuanto a su relación con la Cuenca de México, como se infiere de lo mencionado por Bennyhoff en relación con el diseño en blanco que encuentra en Tezoyuca.

Por otra parte, la relación formal entre Chupícuaro, Morales y Cerro Encantado, parece ser más estrecha que con Loma Alta, donde de Chupícuaro ya no queda nada. Esta relación hacia Jalisco podría explicar las analogías entre Chupícuaro y Altavista, Zacatecas, y luego hacia el suroeste de los Estados Unidos que Kelley verificaba hace años (1966). Es importante señalar que en Loma aparece por primera vez la "greca escalonada" (Fig. 6.56), diseño que no existe ni en Chupícuaro ni en Morales (lo que me sugiere que estos sitios son más antiguos que Loma). La greca escalonada aparecerá profusamente en Altavista, Zacatecas, y entre los Hohokam (Arizona) desde sus primeras fases.

Si por alguna razón debemos ubicar a Morales en un tiempo más tardío, digamos a nivel de Loma Alta, como lo sugieren los diseños zoomorfos compartidos, tendríamos que aceptar una dispersión familiar mayor de nuestro linaje y tradición en esta última fase, ya dentro del Protoclásico. Estas diferentes ramas familiares debieron influir en las generaciones arqueológicas que les sucedieron, pero para reconocerlas se requiere de estudios mucho más detallados que lo que se aprecia en informes publicados.



36-46a: Chupícuaro, Gto. 45, 46b-d, 48a, 49-52a: Morales Gto. 48b, 52b-56: Loma Alta, Mich. 48c: Querétaro, Mich.

Fig. 6. La reciente tradición de Occidente.

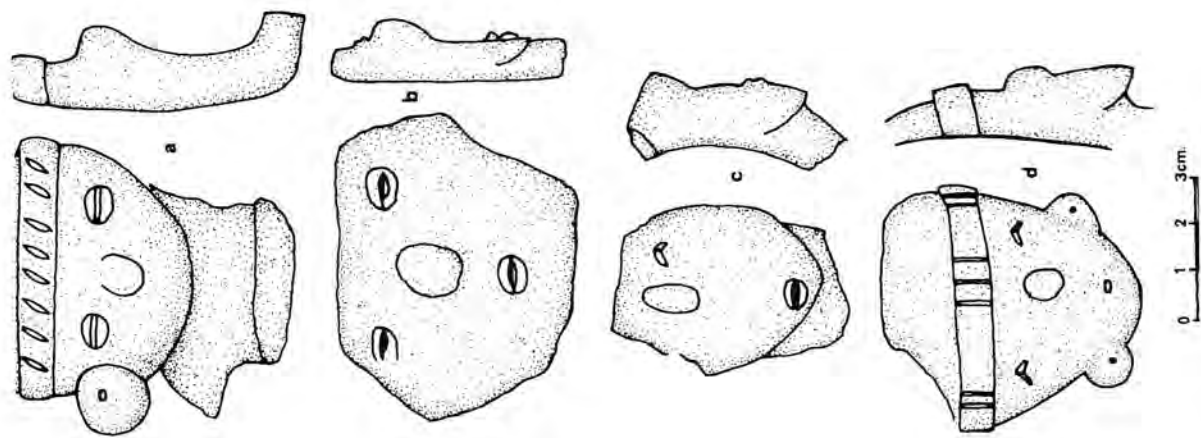


Fig. 8. Morales, Guanajuato. Figurillas.

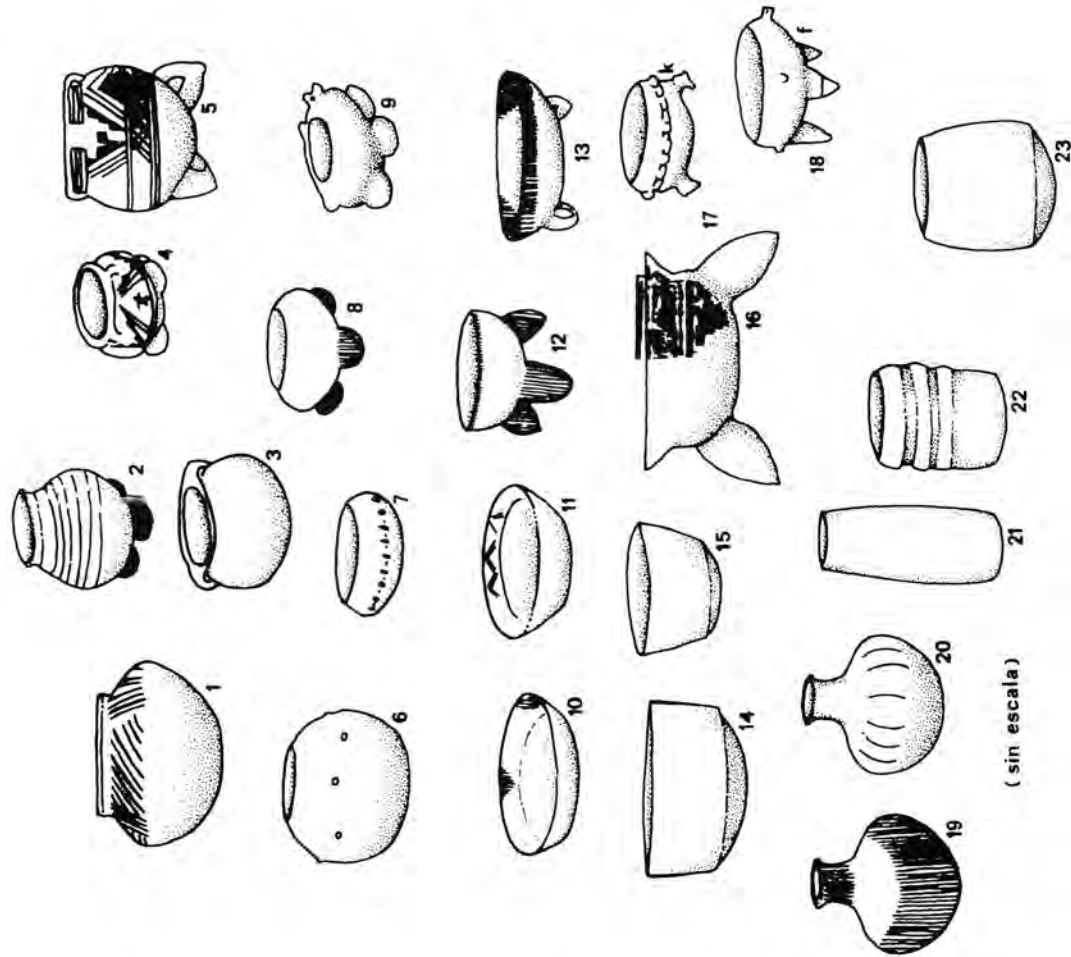


Fig. 7. Vasijas de Morales, Guanajuato. Formas.



**Bibliografía****Bell, Betty**

1974 "Excavations at El Cerro Encantado, Jalisco", en Betty Bell (ed.), *The Archaeology of West Mexico*, Ajijic, pp. 147-167.

**Bennyhoff, James**

1966 "Chronology and periodization: continuity and change in the teotihuacan ceramic tradition", en *Teotihuacan*, XI Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México, pp. 19-29.

**Braniff, Beatriz**

1972 "Secuencias arqueológicas en Guanajuato y la Cuenca de México: intento de correlación", en *Teotihuacan*, XI Mesa Redonda, Sociedad Mexicana de Antropología, México, pp. 273-323.

1975 "The west Mexican tradition and the southwestern United States", en *The Kiva*, núm. 41 (2), Tucson, pp. 215-222.

1992a "La estratigrafía arqueológica de Morales, Guanajuato. La cerámica", Informe al Consejo de Arqueología, INAH, mecanuscrito.

1992b "La estratigrafía cerámica de Morales, Guanajuato", en Taller Seminario Sobre la Cerámica Rojo Sobre Bayo en la Mesoamérica Septentrional, en prensa.

1996a "I. Morales y la Tradición Chupícuaro", INAH, en prensa.

**Carot, Patricia**

1990a "La originalidad de Loma Alta, sitio protoclásico de la ciénega de Zacapu, Michoacán", en *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, Museo Nacional de Antropología, INAH, pp. 293-306.

1990b "La cerámica protoclásica del sitio de Loma Alta, municipio de Zacapu, Michoacán. Nuevos datos", trabajo presentado en el Colegio de Michoacán, Zamora.

1992 "La cerámica protoclásica del sitio de Loma Alta, Municipio de Zacapu, Michoacán. Nuevos datos", en B. Boehm de Lameiras y P. Weigand (coords.), *Origen y Desarrollo en el Occidente*

de México, México, El Colegio de Michoacán, pp. 69-102.

1994 "Loma Alta: antigua isla funeraria en la ciénega de Zacapu, Michoacán", en E. Williams y R. Novella (coords.), *Arqueología del Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, pp. 93-122.

**Crespo, Ana María**

1992 "Unidades político territoriales", en B. Boehm de Lameiras y P. Weigand (coords.), *Origen y Desarrollo en el Occidente de México*, México, El Colegio de Michoacán, pp. 157-176.

**Florence, Charles A.**

1985 "Recent work in the Chupícuaro region", en M. S. Foster y P. C. Weigand (eds.), *The Archaeology of West and Northwest Mesoamerica*, Boulder y Londres, Westview Press, pp. 9-46.

1992 "The late and terminal preclassic southeastern Guanajuato: Heartland or Periphery?", en prensa.

**Gorenstein, Shirley, John Hyslop, Michael Snarskis, et al.**

1976 "The tarascan-aztec frontier: the Acámbaro Focus", Informe, México, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH.

**Gorenstein, Shirley, David Chodoff, John Hyslop, et al.**

1985 "Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border", en *Anthropology*, núm. 32, Nashville, Vanderbilt University.

**Kelley, J. Charles**

1966 "Mesoamerica and the southwestern United States", en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 4, Austin, University of Texas Press, pp. 95-100.

**McBride, Harold**

1969 "The extent of the Chupícuaro tradition", en J. D. Frierman (ed.), *The Nathalie Wood Collection of Precolumbian Ceramics from Chupícuaro, Guanajuato at UCLA*, California, University of California, pp. 33-47.

1974 *Formative Ceramics and Prehistoric Settlement Patterns in the Cuahtitlan Region, Mexico*, tesis doctoral, University of California, California, pp. 33-47.

**Niederberger, Christine**

- 1987 *Paleopaysages et Archeologie Pre-urbaine du Bassin de Mexico*, vols. I y II, México, Centre d'Etudes Mexicaines et Centreamericaines (Collection Études Mesoamericaines).

**Oliveros, J. Arturo y Magdalena de los Ríos**

- 1993 "La cronología de El Opeño, Michoacán: nuevos fechamientos por radio-carbono", en *Arqueología*, núm. 9-10, México, INAH, pp. 45-48.

**Porter, Muriel**

- 1956 *Excavations at Chupícuaro, Guanajuato, Mexico*, (Transactions of the American Philosophical Society, vol. 46), Philadelphia.

**Sanders, William T., J. R. Parsons y R. S. Santley**

- 1979 *The Basin of Mexico*, Nueva York, Academic Press.

**Snarskis, Michael**

- 1985 "Ceramic Analysis. Appendix III", en Gorenstein *et al.*, *Acámbaro: Frontier Settlement on the Tarascan-Aztec Border*, Nashville (Vanderbilt University Publications in Anthropology), 207 pp.